

El vínculo precioso que nos ata:
La sacrosanta fé de nuestros padres,
Que el patriotismo cual ninguno inflama;
I que enseña a morir a los que luchan
Por defender su Religión, su Patria.

Mas ¡ah! en esta tierra rica i fértil
Por la mano de Dios privilegiada;
En este Eden para su mal tan bello,
Frisada de víboras, levanta
Su frente la impiedad; la envidia, el odio,
La discordia, el deleite la acompañan;
I muy pronto los nietos de esos héroes,
Que alegres i tranquilos en las aras
De la patria su sangre derramaron,
Para no verla misera i esclava,
Vendrán a ser cobardes sibaritas
Sin fé, sin patriotismo, sin constancia,
I siervos de los siervos de sus padres
Ignorarán su afrenta i su desgracia.

¿Quién podrá detener con mano firme
El mal que crece i raudo se adelanta?
¿Quién con la antigua fé de nuestros padres
Nos volverá la paz i la esperanza?
El digno sucesor del gran Mosquera;
El que con zelo paternal levanta
Este bello plantel, donde no ha mucho
La muerte, el esterminio se sentaban;
El que llama tan hábiles obreros
Como Sueré, Barreto, Olarte i Várgas,
Para formar atletas que defiendan,
I hagan triunfar la Religión, la Patria.
I vosotros, oh jóvenes, que ahora
El premio recibís que la constancia
I la virtud merecen, seguid siempre
El seguro sendero que hoy os trazan,
Mas que con sus palabras con su ejemplo,
Vuestros dignos maestros; i mañana
Los levitas seréis como Margallo;
Los Majistrados cual Restrepo i Cálidas;
Cual Ricaurte i D'Elhuyar, los que altivos
Os lanceis a los campos de batalla,
Derramando gustosos vuestra sangre
Para salvar la Religión, la Patria.

INSERCIONES.

Colegio Seminario de Popayán.

Este establecimiento se abrió el 1.º del corriente con mas de cincuenta alumnos internos i cien externos. Nos congratulamos con el digno Rector Dr. Santiago López i con el Ilmo. Prelado, por esta nueva prueba de estabilidad que dá la obra de sus esfuerzos: pocos establecimientos llegan aquí a contar tres años enteros de existencia sin interrupción i sin decadencia.

El patriota Vicerecotor que tanto contribuyó en los dos años anteriores al crédito i buen nombre del Seminario, ha tenido que retirarse por sus enfermedades, pero ha sido dignamente reemplazado por el Sr. Manuel Maria Luna.

Dámosle los mas sinceros agradecimientos al venerable amigo de los niños, Sr. Luna, por la nueva prueba de amor patrio que acaba de dar,

sujetándose a todas las molestias de tan laborioso i mal pagado destino. Este servicio, como tantos otros que ha prestado a la educacion en Popayán, no le serán recompensados con la gratitud de los hombres, pero sí con la satisfaccion interior de su alma i la conciencia del bien que hace.

Formar dignos sacerdotes es, en el día, el mayor beneficio que se puede hacer al país. Solo un Clero virtuoso i tan ilustrado como lo exige la civilizacion de nuestro siglo, por medio de la enseñanza de las verdades católicas, puede restituir a nuestra sociedad, el vigor de la sancion pública, sin la cual no puede haber democracia. Dar a nuestro pueblo sacerdotes dignos, es devolverle el elemento civilizador de que le privó el Gobierno absolutista de la República que, imbuido de las ideas filosóficas del último siglo, tuvo por sistema degradar i envilecer al Clero, mientras que se llamaba protector de la Iglesia. (El Seminario de Popayán, de 13 de octubre, número 1.º)

La Religión demostrada por la razón.
(Continuacion del número anterior.)

EXTRACTO

DEL METODO DE LESLIE CON LOS DEISTAS, PARA PROBARLES LA DIVINIDAD DEL CRISTIANISMO DE UNA MANERA FACIL I SENCILLA.

Esto puede aplicarse a los judíos i gentiles que abrazaron la lei evangélica, es decir, una nueva lei religiosa i moral en lugar de la que tenían. Pues esto se verificaria precisamente de uno de dos modos, a saber; o de la manera que hemos supuesto en el ejemplo anterior, es decir, persuadiéndose unos i otros de que el Evangelio habia sido siempre su lei religiosa i moral; o por el convencimiento perfecto que los milagros les daban para creer que el Evangelio era la lei divina que encerraba la verdadera religion. Lo primero es absurdo. Luego ha debido ser del segundo modo, pues solo por un convencimiento tal ha podido verificarse tal mutacion i con la extension que se verificó no solo en el pueblo, sino entre las jentes mas ilustradas como eran los mismos sacerdotes, los majistrados i filósofos, no solo judíos sino griegos i romanos; i tanto mas fuerte debió ser el motivo de esa mutacion, cuanto que ¡el hacerse cristiano en aquel tiempo era hacerse el blanco de las persecuciones mas crueles i sangrientas; era como ponerse voluntariamente fuera de la lei. Aquí viene bien lo que decia San Agustin, que si la religion cristiana se hubiera podido establecer sin milagros, este habria sido un milagro mas grande que todos los que se refieren en el Evangelio. Pasemos a la sexta señal, exclusiva a Jesucristo. Las profecias.

El grande acontecimiento de su venida fué anunciado siglos antes a los judíos en el antiguo Testamento «por todos los Santos Profetas que ha habido en otro tiempo.» (Luc. I—70.)

La primera promesa fué hecha a Adán inmediatamente despues de su caída. (Gen. III 15—Col. II 15 i Heb. II 14.)

Le fué prometido a Abrahán repetidas veces. (Gen. XII—3 XVIII—18. Gal. III—16.) Igualmente a Isaac. (Gen. XXVI—4) i a Jacob. (Gen. XXVIII—14.)

Jacob lo anunció expresamente bajo el nombre de *Shiloh*, que quiere decir *enviado* (Gen. XIX—10.) Balam tambien lo anunció con el nombre de Estrella de Jacob, i el cetro de Israel. (Num. XXIV—17.) Moisés lo anunció como un profeta mayor que él. (Dent. XVIII—15, 16 i 19—Act. III 22) i Daniel saludó su llegada bajo el nombre de Cristo Principe. (Daniel IX—25.)

Isaías que profetizó ochocientos años antes de la venida de Jesucristo, dijo: «Por eso el mismo Señor os dara una señal. Hé aquí que concebirá una